



Entrevista a **Germán Montalvo Aguilar**

50 años de **trayectoria profesional**

Julio Frías Peña*

*Es Presidente del Premio Nacional de Diseño: Diseña México. Tiene una maestría en diseño por la Universidad de Tama en Japón y un doctorado en innovación por la Universidad de Nottingham, institución que seleccionó su tesis de doctorado para el concurso de las mejores tesis de doctorado de Inglaterra. Posterior a su doctorado, fue becado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Es integrante de la Red Iberoamericana de Investigadores del Diseño en Madrid y fue parte de la Asociación de Diseñadores Gráficos de Japón, JAGDA. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT. Es Diseñador por la FAD de la UNAM, donde fue coordinador del programa de posgrado.

◀
Fig. 1
Expo Museo
Real de Polonia,
Varsovia, 2015.

Conocí a Germán Montalvo en 1990 durante la primera Bienal Internacional del Cartel en México, organizada por Trama Visual y realizada en el Museo Tamayo del Bosque de Chapultepec. Años más tarde, en 1995, gracias a un buen amigo mutuo, Alejandro Lazo, hijo del Arquitecto Carlos Lazo, nos reencontramos en Japón cuando Germán había sido invitado a exponer en la Galería DDD, en Osaka; ese espacio de exhibición se encontraba dentro del conjunto cultural Suntory, diseñado por el prestigioso arquitecto Tadao Ando. “De sol a Sol” era el nombre de esa exposición que fue muy significativa para Germán pero también para el diseño Mexicano ya que era la primera vez que un diseñador Latinoamericano exponería individualmente en ese país. Desafortunadamente el terremoto ocurrido en la ciudad de Kobe en enero de 1995 detuvo toda actividad en esa área así como en Osaka y Kioto. Sin embargo, dos años más tarde, en 1997, y con motivo del centenario de la primera migración japonesa a México, es que un grupo de diseñadores mexicanos, liderado por Montalvo, y con el apoyo de Gaby Rodríguez realizó una exposición de carteles mexicanos que sentó un precedente en las relaciones entre ambos países. Ahora, 25 años después de esos eventos, y en este 2023 celebrando 50 años de actividad profesional es que se presenta esta entrevista a Germán Montalvo, uno de los diseñadores gráficos más importantes de México y profesor de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM.

Germán Montalvo estudió en la Escuela del Libro, en Milán Italia y ha sido Becario del Sistema Nacional de Creadores. En 1996, fue nombrado profesor de Arte y Diseño Contemporáneo en la Universidad de las Américas en Puebla. Fue miembro de la Alianza Gráfica Internacional (AGI) y trabajó varios años en la Imprenta Madero bajo la dirección del Maestro Vicente Rojo. Su obra se ha presentado en España, Brasil, Japón, Canadá, Polonia, Estados Unidos, entre otros países. Sus carteles y diseños han sido utilizados por diversas instituciones como el INBA, la SEP, UNAM, UAM, y CONACULTA, entre otras entidades. Es miembro de Diseña México, A.C. y en su trayectoria ha recibido un gran número de premios y reconocimientos por su destacada labor, entre ellos se encuentra el entregado en el 2020 por el Congreso de la Ciudad de México por su contribución a la cultura, particularmente la del diseño.

Julio Frías

Mil gracias por aceptar esta entrevista Germán.

Germán Montalvo Aguilar

Muchas gracias a ti Julio.

JF: ¿Podrías hablarnos brevemente de tu trayectoria?

GMA: Si claro, soy un chilango que creció en la Ciudad de México y me he dedicado al diseño gráfico desde hace ya casi 50 años. El próximo año, en 2023, cumpliré 50 años de haberme iniciado en el mundo del diseño gráfico. Mi primera experiencia en la disciplina fue en los laboratorios Grossman que están en la calzada de Tlalpan, casi esquina con Taxqueña. Ahí hacíamos las cajas de medicina a las que les integramos el título, el nombre de la medicina y la información. Esa etapa de iniciación en el diseño fue con Lamberto García y Antonio Usmani.

El día de ayer pasé por Taxqueña, donde cruza con Tlalpan y la escultura que está ahí en la glorieta, de Calzada de Tlalpan y Taxqueña, la instaló otro gran amigo mío al cual le diseñé un libro; Fernando Gonzáles Gortazár. Esa escultura se llama La Espiga, son puros triángulos que construyen una espiga -pintada hasta ahora de naranja y morado-. Yo creo que es una de las esculturas más altas que hay en la Ciudad de México y realizada por uno de los artistas contemporáneos más sólidos de los que se dedican a la geometría; recuerdo bien esa fecha, 1973, porque ese año murió Pablo Picasso.

JF: Han pasado 50 años desde que comenzaste a diseñar, ¿Cómo ves el contexto actual del diseño en México?

GMA: Pues mira, en el aspecto profesional lo veo cada vez más consolidado. Creo que la generación o mi generación ha fortalecido de una muy buena manera su trabajo. La gráfica prehispánica sigue siendo el gran punto de partida para dar un reconocimiento a mucho del diseño gráfico que se hace en México y es que desde entonces ese diseño de manera conceptual y formal ya era moderno. Al observarlo es notorio ver que toda esa historia fue escrita con imágenes que se han convertido hoy por hoy en un ejemplo de comunicación visual.

JF: ¿Qué debilidades le ves al diseño en México?

GMA: Tal vez que en el ejercicio de lo profesional y lo académico ahora hay más referencias de un lenguaje que puede definir nuestra práctica. De unos años para acá, no hace mucho, el diseño empieza

a tener un poco más de responsabilidad a la hora de la educación de la misma enseñanza del diseño. Me parece que mucho del trabajo que se realizaba no alcanzaba, entre otras cosas, a darle a los jóvenes una base más sólida de lo que es el diseño y su importancia. Es imperante contagiarles de entusiasmo por lo que estaba estudiando, considero entonces que desde hace algunos años se siente un poco más de responsabilidad en este aspecto.

Si me preguntas en dónde está su parte débil yo te diría que ahora hay mucha más referencia y más estudio que antes y es justamente necesario darle mayor definición; se le debe dar valor formal y conceptual a cada uno de los procesos que implican hacer diseño gráfico. Hay que consolidar más el diseño gráfico y es que la responsabilidad de los que hacemos diseño es no olvidar que lo que estamos haciendo es comunicación visual y esto es muy importante tanto para los que reciben estos mensajes como para quienes los diseñan. Hubo un tiempo en el que se le dio más prestigio al diseño, particularmente aquel que se hacía para los diseñadores que para el receptor, y creo que ahora estamos entrando una etapa más madura en cuanto a esto.

Nosotros venimos de una generación en la que nos tocó entender que los maestros que tuvimos ejercían el diseño desde el oficio, desde lo lírico, aun cuando algunos de nosotros seamos autodidactas, pero que con el tiempo nos hemos involucrado en el ambiente académico. Es decir, hemos tomado muy en serio el estudio del diseño como un campo disciplinar por lo que ahora hay más elementos por transmitir a las nuevas generaciones, esperando que así estas tengan una mejor educación. Una debilidad que

creo poco a poco hemos ido superando es ya no diseñar para los propios diseñadores sino diseñar como dice Jorge Frascara, *'diseñar para la gente'*.

JF: ¿Qué amenazas observas en el desarrollo del diseño?

GMA: Yo creo que la falta de empatía, es decir, la falta de madurez y la falta de responsabilidad, por ejemplo, el de no ponerse en los zapatos de los jóvenes que con mucho entusiasmo están estudiando diseño. Eso me parece que sería un cierto riesgo, no solamente con los estudiantes sino también con las personas que se acercan a nosotros solicitando algún proyecto. Me parece que hay que ser empático en cualquiera de los campos, en el profesional a la hora de ejecutar un proyecto como en el académico a la hora de estar un aula, en los dos debemos ser muy conscientes de que este es un trabajo muy privilegiado, y que puede uno vivir de eso pero como justo tenemos ese privilegio es que debemos ser muy nobles a la hora de ejercer esta profesión, no debemos quedar a deber nada en ese aspecto. Es muy importante ser profesionales en la oficina y el aula.

El oficio del diseño comienza desde lo más cercano a quien nos interesa el diseño, es decir, desde lo familiar; ahí en la familia quienes somos diseñadores debemos tener mucho diálogo, sobre todo al momento en que somos estudiantes, y es que solo así nuestro círculo cercano irá comprendiendo este oficio y lo valore, y es que así ellos mismos podrán ennoblecer el trabajo o el estudio que están haciendo sus hijos. Desde ahí me parece que es muy importante para que el diseño encuentre una integración social y que las familias no estén descontextualizadas de lo que sus hijos están estudiando.



▲

Fig. 2
Cartel *Frida*.

Eso me parece que puede ser muy interesante incluso hasta ejerciendo proyectos visuales de la propia identidad de la familia, de la propia historia de la familia.

JF: ¿Qué debería hacer el gobierno para el desarrollo del diseño?

GMA: He pensado mucho en que en cada municipio pudiera haber un departamento por ejemplo; de imagen pública; y que desde ahí se pudiera manejar la imagen pública, por ejemplo; la cromática, esto con el objetivo de poder identificar cada una de las líneas de los diferentes transportes públicos, de inicio desde los boletos que se entregan a la hora que uno se sube a un camión urbano.

Considero que es posible y hasta deseable establecer una relación entre el comportamiento del usuario de ese transporte con la ergonomía del interior de ese servicio, por ejemplo, a través de su ergonomía, los pasamanos, los asientos, etcétera.

Los que nos subimos a un camión o nos subimos a un taxi deberíamos tener información relevante como donde hay senderos seguros, alumbramiento público suficiente, o donde se hacen las conexiones del sistema de transporte, los hospitales, escuelas, y demás servicios, así como el comportamiento deseado por parte del pasajero, a veces olvidamos que es el usuario quien también debe tener un comportamiento ejemplar. Cuando digo alumbramiento público, sería muy bueno saber donde poder encontrar esas empresas ya establecidas o generar, o impulsar una tecnología de diseño para un alumbramiento como el que hay ahora en muchos municipios y en muchas ciudades. Si te subes al camión, el boleto que te entregue el chofer podría tener más que un número o folio, podría tener al reverso información

que nos ayude a tener mejor actitud; me gustaría tener un boleto de camión en el que atrás hubiera una frase de Bruno Munari. En todas las culturas, la mexicana, japonesa, china o italiana, por decir solo unas cuantas, hay frases extraordinarias que te dan la posibilidad de cuando menos de reflexionar un poco y en el mejor de los casos convertirnos en personas más sabias a través del diseño. En fin, me gustaría mucho que hubiese un área o departamento de imagen pública que hiciera lo mencionado, considero que a nivel de diseño podría ser de mucha utilidad.

JF: ¿Cuál sería el mejor escenario para el diseño mexicano en el 2050? Y qué caminos tomar, para llegar a ese futuro deseado?

GMA: Me gustaría ver consolidadas a las nuevas generaciones pero más responsables y en un grado superior de lo que solamente representa la imagen. Es decir, puede haber estudiantes muy talentosos o diseñadores muy talentosos pero creo que hay muy pocos diseñadores conscientes de esa responsabilidad social que conlleva el diseñar para la gente. Siempre voy a admirar más la conducta social de un diseñador que su gran capacidad para generar un mensaje visual. Me interesan más las personas que pueden aportar desde cualquier profesión, es decir, aquellas que nos puedan aportar desde su propia sabiduría, y es que si somos responsables y al mismo tiempo hacemos buen diseño entonces las cosas automáticamente van a ser mejores para todos. Creo que esto puede incidir en los planes de estudio y lograr hacer mejores diseñadores para el futuro. Es necesario que las nuevas generaciones tengan una conducta crítica y propositiva que esté incluso encima de la capacidad de hacer diseño gráfico. Quiero decir, puede

haber muy buenos ilustradores pero de repente te encuentras con diseñadores y con ilustradores gráficos que no son sensibles a lo que está pasando en países en desarrollo como el nuestro.

JF: ¿Qué consejo le darías a los estudiantes? Muchos de los estudiantes de la FAD quisieran tomar clase contigo pero no todos pueden entrar a tu clase. ¿Qué les aconsejarías a todos ellos?

GMA: Miles Davis decía que hay que aprender a tocar música con las notas difíciles y cuando tú lo escuchas dices “*Esta música, qué compleja*”. Miles fue un hombre que evolucionó tanto en su desarrollo musical que al final hizo una música que se adelantó a su tiempo. ‘*Kind of blue*’ que es este disco donde se encuentra esa compleja pieza musical y es un ícono del Jazz, probablemente sea la pieza más conocida de él, se llama ‘*So What*’ y bueno, cuando tú escuchas ‘*Kind of Blue*’ y después escuchas su otro disco titulado ‘*Spain*’, España; notas que hay una evolución, y es lo mismo con el aprendizaje del diseño, hay estudiantes que pueden ir evolucionando, a esos yo les diría que cuando están en clases sean capaces de preguntar o detener al profesor, si es que el profesor no está respondiendo a un cuestionamiento o a la transmisión del conocimiento mismo. Los alumnos no deben tener miedo de levantar la mano y preguntar, por qué un verdadero profesor no puede ir solo a contar anécdotas, debe tener su clase muy preparada, muy estructurada para que esas generaciones salgan lo mejor preparadas y aprovechen mejor el tiempo que invierten, y finalmente debe haber una retroalimentación, la mejor retroalimentación posible por parte del profesor.

JF: ¿Qué consejo le darías a los profesores que enseñan diseño?

GMA: Pues que se preparen muy bien al momento de estar enfrente de un grupo. Cuando María González de Cosío, me invitó a la Universidad de las Américas en Cholula Puebla, a dar una plática en 1995, en esa ocasión coincidimos Joan Costa, y otros ponentes también. Bueno, ese día fue muy emotivo para mí porque cuando Juan Costa se acercó para saludarme después de mi plática, lo hizo con lágrimas y esto fue muy conmovedor para mí, y dije: ‘ay’, ya no me acuerdo qué dije, lo único que le dije es que yo no daba clases. Que sí había dado clases en la EDINBA pero que había dejado de dar clases y el que me invitaran a dar esa plática había sido muy conmovedor para mí. Entonces María me dijo ‘¿Por qué no vienes a dar clase?’ Le dije pues mira, permíteme un tiempo para preparar mi clase y me dijo: ‘No, no tienes que preparar nada’. Claro que si, tengo que prepararla, dame un tiempo. Y me dijo ‘¿Cuánto tiempo necesitas?’ Dame un año, y así nos seguimos comunicando, me seguía llamando por teléfono hasta que un día me preguntó ‘¿Qué clase quisieras dar aquí en la UDLA?’ Le dije, pues mira a mí me gustaría dar una clase que cuando estudié en Milán fue la clase que más me gustó, y esa era Historia del Diseño pero vista desde el fenómeno del diseño. Una clase que nos daba un gran profesor y amigo mío Aldo Colonetti, él dirigió por muchos años el Instituto Europeo del Diseño (IED). Entonces desde esa perspectiva yo empecé a construir y a estudiar los diferentes temas de historia del diseño y por vez primera en la UDLA se dio esa clase con mis contenidos. Y bueno fue muy interesante y abrió también nuevas perspectivas para seguir estudiando

Fig. 3
Cartel Diana.



el fenómeno del diseño, es entonces que siempre he creído y le puedo decir a los profesores que tenemos mucho por compartir pero, que no todo está analizado ni estudiado. La historia del diseño va evolucionando en conocimiento pero, de él siglo XIX hacía atrás, es decir, cada vez se tiene más información y se encuentran hechos o registros que la acrecientan y modifican, como ocurre en cualquier disciplina estudiada, y es que siempre se tenía cómo en casi todos los syllabus que el diseño comenzaba con el movimiento '*Arts and Crafts*', de William Morris en el siglo XIX pero, no se consideraba todo lo anterior.

En la clase de Diseño Integrador que doy en la FAD ahí iniciamos con una revisión a los '*Kamones*' es decir vemos muy bien cuales son las características de ese sistema de identidad de Japón del siglo XI y a partir de ahí entramos al *Ukiyo-e*, y ya entre el *ukiyo-e* y el arte prehispánico creamos puentes y nos adentramos al siglo de oro de la tipografía y la historia del diseño que es '*Arts and Crafts*' del siglo XIX. Posteriormente revisamos la importancia que tuvieron las diferentes corrientes artísticas de vanguardia a inicios del siglo XX hasta llegar a los movimientos de ahora y hemos encontrado datos y relaciones interesantísimas para quien nos gusta la historia del diseño. Entonces los jóvenes están súper entusiasmados y me dicen, '¿cómo es posible?' Si esto se hizo en el siglo XI.

Como ejemplo te pondré los escudos heráldicos japoneses, mejor conocidos como Kamones, como sabes este es el símbolo que le daba identidad a las familias en Japón en el siglo XI. Entonces ahí trabajamos sobre los contenidos y el principal contenido de los '*kamones*' es justamente la naturaleza. Estos Kamones se construyen e incluso, puedes construir una fábula con todos ellos. Algunos son muy geométricos y pueden contener, por ejemplo, un hexágono como un elemento de longevidad, tal es el caso de los *kamones* que utilizan los hexágonos de los caparazones de las tortugas¹. Todo este análisis e historia les fascina a los estudiantes y se vuelve un estudio en el que el principio es la naturaleza; si los comparas con los diseños de los antiguos mexicanos el principio fue el mismo, la naturaleza. Esto provoca en los alumnos un estado constante de observación necesario para el diseño y la innovación.

1 Nota del Editor. El *Kamon* se refiere a un escudo de armas utilizado en Japón para indicar los orígenes de una persona o familia, es decir, su linaje, ascendencia y estatus desde su origen o antigüedad. A estos emblemas o escudos también se les conoce como *mondokoro* [紋所], *monshou* [紋章] o inclusive *Lun* [紋]. Según Yusaku Kamekura se estima que existen entre 10,000 o 20,000 *Kamons* en Japón.



JF: ¿Qué significa haber llegado a 50 años de actividad profesional?

GMA: Yo definí mi camino en el oficio del diseño por inspiración, la mística es mi principal combustible. Hay mucho privilegio en este oficio, recibimos una compensación por lo que nos gusta hacer. Llego satisfecho y muy comprometido, el diseño ha sido mi instructor en muchas cosas. Sólo en la suela de mis zapatos se podría revelar la fortuna que significan cincuenta años prodigiosos en el del diseño, o en cualquier actividad noble.

JF: ¿Qué hay en el horizonte de tu futuro profesional?

GMA: Las perspectivas a futuro nunca me han funcionado, como todo ser humano muchas veces me he ilusionado y es válido, pero a la vuelta de la esquina termino tropezando. Nadar contra corriente es un signo mío muy propio. El aquí y ahora, con todo lo que implica y sin ser adulator es lo que me ha funcionado. Me gusta más afiliarme a «lo que está por venir».

JF: Muchas gracias Germán.

GMA: Gracias, hasta luego. ►

Transcripción por Mario Gibran Acosta Encinas